

# COOPERACION

PUBLICACION AGRICOLA Y DE VARIEDADES

Director: HECTOR PEREZ ESTRADA

AÑO VIII

San Pedro Sula, Honduras, Enero de 1949.

Núm. 106

USTED PUEDE INJERTAR GUIANDOSE POR ESTOS GRABADOS



INJERTO DE ESCUDETE

Para la mayoría de los árboles frutales tropicales este método de propagación es el mejor. A la derecha del grabado se ven ramas de donde pueden cortarse yemas, y un escudete debidamente cortado, y a la izquierda el mismo escudete insertado en el patrón y cerca del cuchillo el escudete ligado con una tira encerada.



INJERTO DE CORONA

Las púas para los injertos deben cortarse en la forma que indica este grabado. Luego se insertan bajo la corteza del patrón y atan con una cuerda suave. A la derecha aparece el injerto ya terminado, protegido con una cubierta de papel encerado.

—o—

“EN LOS ARBOLES FRUTALES, LA UNICA FORMA DE EVITAR LA RETROGRADACION AL TIPO SILVESTRE DE LAS ESPECIES ES HACIENDO LA PROPAGACION POR MEDIO DE LOS INJERTOS, CUYO PROCEDIMIENTO ASEGURA A LA VEZ LA SELECCION Y MEJORAMIENTO”

# ORQUIDEAS

Muy pocas son las personas en nuestro país que se dedican a coleccionar orquídeas, a pesar de que existe gran número de especies de verdadero mérito.

En uno de nuestros viajes a Gracias encontramos a un campesino con un ramo de maravillosas orquídeas blancas que no pudimos identificar. Las llevaba como obsequio a una señorita de la ciudad. Le ofrecimos una buena suma si nos traía las plantas; pero no pudo acordarse del lugar de la montaña de Celaque donde las encontró. Hicimos un viaje a la montaña y subimos más o menos unos 4,000 pies, y encontramos no sólo bellísimas orquídeas sino también otras plantas ornamentales muy interesantes entre ellas unos arbustos de hojas coriáceas que estaban cubiertos de flores carnosas intensamente perfumadas, blancas semejantes en conjunto al Rhododendro. Encontramos también ejemplares de los siguientes géneros: una

variedad de *Alstroemeria*, pequeña enredadera de flores de rojo y verde una *asclepiadea* de flores blancas en racimos esféricos; una pequeña liliácea *Smilacina poniculata*; varias *melastomáceas* de follaje y flores ornamentales; muchas *begonias* y gran número de otras plantas muy bellas no identificadas.

Las orquídeas que coleccionamos en Celaque, fuera de gran número no identificadas, son las siguientes: *Cattleya cyrtopodium*, *Maxillaria*, *Oncidium*, *Laelia Brasavola*, *Stanhopea*, *Masdevalia*, *Cycnoches*, *Arpophyllum*, *Brassia*, *Epidendrum*, *Lycaste*, *Gongora* *Catasetum* y *Sobralia*.

Debido a la lentitud del transporte y a la diferencia de clima, perdimos muchas plantas; pero la mayoría de las orquídeas se han logrado aclimatar. Muy importante sería que en algún lugar, como El Picacho, se hiciera un jardín de plantas puramente  
(Pasa a la página 10).

## La Revista "COOPERACION"

se envía GRATIS a los Maestros Rurales y Agricultores que la soliciten. Tenemos 125 suscripciones para obsequiar durante el presente año.

# La Cría de la Rana

Continúa

Deberán prepararse dos secciones como la anteriormente descrita: una para los planteles y la otra para la incubación de los huevos. De tal manera, cuando se producen los desoves, deberán trasladarse los nidos de espuma del primero al segundo charco. Esto se hace, levantándolos por medio de un tarro, pala etc.

El charco de las ranas madres difiere del de incubación por su mayor profundidad, la que puede ser de 40 centímetros en la parte más honda, disminuyendo hacia las orillas. En él pueden cultivarse calas y otras plantas acuáticas que servirán para dar sombra y mantener un ambiente fresco, propicio a la rana. Dichas plantas formarán también un reparo, ya que entre sus hojas se ocultarán aquéllas.

En cuanto al charco de incubación, ya se ha dicho que tan sólo tendrá una profundidad de 25 a 30 centímetros en la parte más honda, o sea en el centro, la que al igual que en el

charco de postura deberá ir disminuyendo hacia las orillas. Siendo menor el espesor de agua se consigue que ésta se entibie con el calor del sol, pues la temperatura más conveniente para la incubación y ulterior desarrollo de los renacuajos oscilaría alrededor de los 30° C.

Con respecto a la forma de uno y otro charco puede ser variable, aunque es preferible que no resulten muy anchos, sino de forma más bien alargada. La disposición de plantas bajas alrededor de éstos es conveniente.

Las ranas necesitan agua clara y renovada, especialmente en el charco de los renacuajos, pero su entrada debe ser muy lenta y no es preciso que lo sea de una manera permanente, sino cada tanto, de acuerdo al volumen de agua y a la cantidad de renacuajos existentes en ella. Dichos factores determinarán la frecuencia con que debe cambiarse.

Ha de tenerse presente que los patos, otras aves acuáticas y los peces, constituyen un peligro para los renacuajos, y que las víboras, hurones y

## BANCO ATLANTIDA

La Ceiba

**Se ocupa de toda clase de servicios bancarios y tiene corresponsales en las principales ciudades del mundo.**

SUCURSALES:

Tegucigalpa — San Pedro Sula — Puerto Cortés — Tela.

# El Modo de Ensilar

Por el Profesor Watson

En todos aquellos países donde la cría de ganado constituye un factor

comadreja, gatos, etc., persiguen mucho a las ranas pequeñas y aun a las grandes, por lo tanto deberá evitarse su proximidad dentro de lo posible.

Para terminar debemos hacer presente a los interesados en iniciar la explotación de la rana, que conviene efectuarla en muy pequeña escala y sin invertir mayor capital, para entender las instalaciones cuando la experiencia adquirida en el ensayo inicial, y las perspectivas del mercado lo aconsejen.

Por ello, con un terreno cercado de 10 x 12 metros, dividido en dos secciones (para los planteles y para incubación) con sus respectivos charcos, hay más que suficiente para iniciarse. Asimismo, bastará con alojar en la sección correspondiente unas cuantas docenas de ranas.

importante de su vida económica, uno de los mayores problemas con que los ganaderos tienen que enfrentar es el de asegurarse el suministro de buenos alimentos de invierno. La manera más simple y primitiva de resolver esa dificultad es la de secar por medios naturales las plantas verdes, como la hierba y la alfalfa, así como aquellos cereales a propósito para dicha finalidad como el maíz. Este proceso, la formación de heno, tiene un grave inconveniente. Pues, cuando el tiempo no favorece la disecación, las plantas llegan a estar en un grado demasiado avanzado de madurez. Y, si examinamos la composición química y el valor nutritivo de estas plantas, nos encontramos con que dicho valor va disminuyendo a medida que las plantas van envejeciendo. Los tejidos de las mismas van haciéndose leñosos, gradualmente y cada vez son menos digeribles. Por otra parte, la manera de preparar el heno, ocasiona

Ordene sus Trabajos a la Tipografía

**- P E R E Z   E S T R A D A -**

Especialidad en Formularios Comerciales

Tarjetas de Visitas  
Tarjetas de Felicitación  
Invitaciones de Boda  
Recordatorios de Misas  
Recetarios de Médicos



Papel Timbrado  
Facturas  
Notas de Crédito  
Extractos de Cuenta  
Recibos  
Libros

Folleto  
Periódicos  
Revistas  
Programas  
Hojas Sueltas, etc., etc.





### Injeritos

- 1.—De costado,  
2 y 3.—Inglés.  
4 y 5.—De ensambladura.

El injerto de costado es el más recomendable porque da mejores resultados,

na pérdidas del valor nutritivo de las plantas. Las hojas se vuelven quebradizas y se rompen, por la cual se pierden, y desgraciadamente, constituyen las partes más ricas y digeribles de las plantas. Además, si llueve antes de que las plantas se hayan secado debidamente, los elementos nutritivos más valiosos son arrastrados por el agua y no quedan retenidos en el heno. Todos estos factores significan una pérdida de un tercio por lo menos del valor previo de las plantas, en el caso de que existan condiciones favorables, y una pérdida mucho mayor si el tiempo no permite una desecación adecuada.



Ya no hay dolor de cabeza  
Ya no hay neuralgia tenaz  
Porque los dos con presteza  
Se los quita uno con ZAS

**ZAS** la pastilla moderna de efecto rapidísimo contra el dolor de cabeza.

*En sobrecitos económicos*

Otro aspecto que merece considerarse es la relación entre la proteína contenida en las plantas y su valor como fuente de energía. Los animales necesitan reponer a diario la energía que pierden al realizar los procesos vitales cotidianos de respirar, de hacer funcionar sus órganos internos,

## Para obtener aves de emplume rápido

(Continuación)

La forma de la cresta no va ligada al sexo. Por lo tanto la cresta rosa es sólo un factor dominante, mientras que en el caso del emplume lento, como veremos más adelante, además de ser dominante va ligado al sexo.

Para la mejor interpretación del mecanismo de la transmisión hereditaria del emplume, vamos a describirlo como lo ha hecho el profesor Morley A. Jull, destacado especialista norteamericano.

El gene que identifica el emplume lento está representado por la letra "S", y el gene para el emplume rápido por la letra "s", que indica receividad.

El macho, por tener dos cromosomas, posee dos genes que determinan la calidad de su emplume: "SS" si es de pura raza de emplume lento y "ss" si es de pura raza de emplume rápido. La hembra por te-

de caminar, etc. Todo exceso no consumido queda almacenado en forma de grasa, ya dentro del cuerpo, ya en su propia leche. La proteína des-empaña además otra misión. En la que permite la formación de la carne o la que pasa a integrar la leche para que la ternera pueda formar su carne. Esta relación entre la proteína y la energía vital es muy importante y muchos forrajes y alimentos de ganado son deficientes en la primera.

Pasa a la página 9

ner un solo cromosoma puede ser "S" (lento) o "s" (rápido), respectivamente.

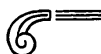
**PRIMERA CRUZA.**—Si cruzamos un macho de pura raza de emplume rápido (ss) con una hembra de emplume lento "S", el único cromosoma sexual de ésta se cruza con cualquiera de los cromosomas sexuales del macho para producir un descendiente macho con genes "Ss" es decir de emplume lento, porque "S" es dominante sobre "s". La hembra producto de este cruzamiento obtiene su gene "s" de su antecesor macho, y es por lo tanto de emplume rápido,

**SEGUNDA CRUZA.**—Si cruzamos una hembra de pura raza de emplume rápido "s" con un macho de pura raza de emplume lento "SS", los gallitos descendientes son de emplume lento "Ss" porque ellos reciben un gene "S" de macho y un gene "s" de hembra.

Las hembras de la misma raza recibieron su gene "S" del macho y por lo tanto son de emplume lento.

**TERCERA CRUZA.**—Si cruzamos una hembra de pura raza de emplume rápido "s" con un macho de emplume lento "Ss" se producirá una descendencia en la que la mitad de los machos y de las hembras serán de emplume rápido.

**NOTA:** Cuando empleamos la expresión "pura raza" no nos referimos a la raza de aves sino al emplume. Por ejemplo cuando decimos: "un macho de pura raza de emplume lento "SS" significa que sus dos genes son iguales, pero si decimos "un



# PRESIDENTE PAZ



La Camisa Preferida



**EL ASERRADERO****EL CONDOR**

es el más popular de  
esta ciudad.

=====  
Maderas en general, a  
precios equitativos.

macho de emplume lento "S" sabemos que sus dos genes son desiguales, es decir que la emplumación lenta no es pura.

**FAMILIAS DE EMPLUME RAPIDO**

Para que el criador pueda tener en su criadero "una familia" de aves de emplume rápido debe considerar las siguientes sugerencias:

1º.—En el momento de retirar los pollitos de la incubada a se efectúa la primera revisión individual, teniendo en cuenta lo expresado en las características del emplume rápido. Marque con un anillito de color a los pollitos de emplume rápido.

2º.—A los diez días efectúe la segunda revisión. Debe seguirse el mismo procedimiento que en la primera. En un cuaderno o en la ficha genealógica se hará constar el número del ave y su calidad de emplume.

3º.—Si no encuentra entre sus pollitos ninguno de emplume temprano, ni en el momento del nacimiento, ni a los diez días, recomendamos el siguiente procedimiento:

Adquiera machitos a un criador que tenga aves de emplume rápido y crúcelos con las mejores hembras de emplume lento que usted posea.

**La Quema de los campos en Ganadería**

La quema de las sabanas es una de las prácticas más desastrosas de nuestros criadores. Podrá, como justificación, invocarse el ejemplo de los pieles rojas de las planicies de Norte América, los Sakalaves de Madagascar, y hasta de los Boers de África Meridional. Pero no es entre los pueblos primitivos de otras tierras en donde debemos ir a buscar lecciones de agricultura.

El primer efecto de LA QUEMA de los campos es el empobrecimiento gradual de los pastos por el agotamiento de las tierras. El fuego destruye toda la parte orgánica de las plantas y del estiércol esparcido por el campo: celulosa, materias azoadas e hidrocarbonadas desaparecen en humo. En cuanto a la parte mineral, cal, fosfatos, potasa queda en forma de cenizas que son llevadas por el viento y arrastradas por las corrientes de agua de los primeros aguaceros del invierno. Todas estas substancias (fuera de un poco de nitrógeno y tal vez un poco de oxígeno), fueron extraídos del suelo, el que ve de esta manera robado, todos los años de una parte de su riqueza.

Es sabido que muchas plantas, principalmente las leguminosas, no pueden vegetar sin la intervención de ciertos microbios que viven en la tierra y cuya acción se manifiesta, sea por la fijación del nitrógeno atmosférico (nódulos de las raíces de las Leguminosas), sea por la nitrificación del suelo, por la descomposición de las sub-

Los descendientes machos serán de emplume lento y las hembras de emplume rápido. Las mejores hembritas de emplume rápido se cruzarán con los mejores machos de emplume lento. De ahí obtendremos los machitos de emplume rápido.

Finalmente, pues, no hay más que cruzar machos y hembras de emplume rápido, y todo el criadero será en pocos años un magnífico exponente de este factor deseable. Para conservar la permanencia de un factor en el ave hay que evitar la consanguinidad.

tancias orgánicas que vienen a constituir el «humus» o capa fértil del suelo. Ahora bien, el fuego violento de las quemas calcina las tierras, destruyendo en una profundidad variable todos los microbios y toda la materia orgánica. Es notorio que las tierras de nuestros campos son deficientes en humus, y nuestros pastizales nativos escasos en leguminosas. Las tierras de campos de pastoreo son generalmente arcillo-silíceas, y bajo la acción del fuego, endurecen como ladrillo formando una cáscara casi impermeable, sobre la cual, al menor declive, el agua corre sin penetrar. También se impide la entrada del aire, tan necesario para las transformaciones químicas y biológicas, sin las cuales las plantas no pueden vivir.

En fin, el mismo calor intenso destruye todas las semillas que por ventura estaban esparcidas al azar en la superficie del suelo, y también las raíces, siempre superficiales, de los pastos finos. Se salvan apenas los montes perennes, de sistema radicular profundo, desapareciendo todas las especies anuales. Los pastos permanentes en lugar de secarse y morir todos los años pudriéndose después de dar semilla (como los anuales) vegetan todo el año y se tornan leñosos al extremo de que el ganado no los come.

Estos factores múltiples: destrucción de materia orgánica, eliminación por las lluvias de las sales minerales, (cenizas), impermeabilidad de la capa superior del suelo, exclusión del aire, destrucción de los microbios, del humus, de las semillas anuales; eliminación progresiva de los pastos finos y de las leguminosas, tornan los campos nativos, cada año más estériles, disminuyendo poco a poco su capacidad ganadera, fenómeno éste muy conocido y fácilmente comprobable al estudio de nuestra historia y al hablar con nuestros criadores que saben que hoy sus campos no engordan sus ganados como lo hacían en tiempos pasados.

En lugar de alimentar con nuestros pastos la colosal fogarada anual de «quemada de los campos» (imagínese la fenomenal cantidad de materia orgánica que desde marzo hasta octubre se convierte en humo) parece más razonable alimentar ganado. Pero,

dirá el llanero, ese problema no tiene remedio porque al tuviera suficiente ganado como para que se comiera todo el pasto en el invierno, moriría seguramente de hambre en el verano y si solamente crío el número de ganados que puedo alimentar en verano, durante el invierno habrá una sobreproducción de pasto que será necesario quemar en verano.

Este problema se resuelve fácilmente con la división de las propiedades en potreros pequeños.

Supongamos un hato recientemente dividido en 10 potreros, todos los cuales de buen pasto. Al principio de febrero se quemará el potrero 1 y 2. Al principio de marzo, cuando ya hay verde bastante, colóquese en el No. 1, un número suficiente de ganado (por ejemplo, 250), para dar cuenta de todo el pasto a medida que él vaya creciendo. El criador deberá observar cómo se comporta su ganado, y tan pronto como note que principia a escasear al pasto, pasará su ganado al potrero No. 2, hasta ese momento descuyado. Allí el ganado encontrará un pasto bastante crecido, abundante, y permanecerá hasta que el potrero quede bien comido, lo que sucederá si la cantidad de ganado y las dimensiones del potrero fueron bien calculadas, para fines de junio. Previamente, a principios de junio, se habrán quemado los potreros restantes, y, en julio se pasa el ganado del No. 2 al No. 3, y cuando fuere todo comido, al No. 4, etc. El tamaño y número de los potreros deberá ser tal que cuando el ganado acaba de pastar en la última invernada, el primero ya esté de nuevo cubierto de pasto abundante, que habrá crecido en el período de descanso, y cuando el primero fuere de nuevo agotado el No. 2 ya estará pronto para recibir el ganado, y de esta manera en ciclo perpetuo. El principio fundamental será: nunca dejar el pasto levantarse y florecer, madurar y secarse, mantenerlo, al contrario, siempre bajo y verde.

Si antes de acabar el ciclo interior de los potreros, es decir, si antes de pasar al último ya el primero tiene pasto abundante, no se ocuparán los últimos del ciclo y se irá inmediatamente al primero. Puede también comprarse otra punta de ganado o



arrendar el campo a otro ganadero, que comenzará en el primero y pasará luego al 2, 3, 4, etc., mientras que el ganado primitivo del Hato continúa 6, 8, 9, 10, 1, 2, etc.

No es necesario tener ocupados todos los potreros. Si el número de ganados que se dispone no es suficiente para mantener todo el pasto bajo, es mejor desocupar completamente algunos potreros durante algunos años (sin quemarlos nunca) hasta que los rebaños por su aumento natural, necesitan más terrenos. La cosa esencial es mantener los pastos bajos, no dejarlos levantar hasta el extremo de que el ganado no los coma más; y pasar el ganado de un potrero a otro sólo cuando al primero es completamente comido.

Puede suceder que en cierto momento del año, por extrema sequía ningún potrero individualmente sea suficiente para sostener el total de ganados del establecimiento, en ese caso se dividirá el total de las cabezas en pequeños rebaños de 50 o 60 individuos y cada núcleo será colocado solo dentro de un potrero.

Gustavo Rivas LARRALDE,

Cuanto más dura es una planta, menor es la cantidad de proteína que contiene, mientras que las plantas jóvenes, cuando todavía están verdes, las proteínas abundan. Es muy conveniente, por lo tanto, el empleo de un método que conserva las plantas tal como son cuando jóvenes, y cuando cuentan con proteína abundante, si se quiere tener un alimento adecuado para el invierno con los propios elementos con que cuentan los ganaderos.

Lo que acabo de decir me lleva ya a hablar de los silos.

## EL MODO DE ENSILAR

El modo de ensilar—la forma de preparar los silos está basada en la

fermentación controlada de toda planta verde y nutritiva, y los principios que sirven de guía al proceso son en realidad muy simples.

En primer lugar, las plantas deben apretarse bien cuando todavía están verdes de tal manera que se elimine todo el aire posible entre sus diversas partes. Pueden prepararse en simples montones, pero es mucho mejor envolver éstos en material adecuado. Lo más simple es cavar un hoyo en el suelo suyo fondo sea más pequeño que la abertura y cuyas paredes estén inclinadas. Esto es lo que se llaman un "silo de pozo", y su forma puede ser circular, aunque más comúnmente se cava en forma de trinchera o zanja, larga y estrecha, cuyo tamaño varía según la cantidad de plantas que se quiere utilizar para este fin. El pozo debe cavarse únicamente en suelos secos, y cuando no se pueda disponer de éstos y exista el peligro de que el agua estropee el silo, éste debe constituirse sobre el suelo. Cuando hay que recurrir a este procedimiento se le llama "silo de torre", pudiéndose construir el mismo con madera, con cemento o con planchas de acero, en una variedad de tamaños. Los mayores suelen tener 13 metros de altura y pueden almacenar unas 200 toneladas. Los edificios viejos, convenientemente modificados, pueden convertirse en buenos silos.

Si las plantas se cortan cuando están verdes y se acarrear inmediatamente a los silos, deben ser cuidadosamente amontonadas y apisonadas fuertemente para eliminar todo el aire posible. También pueden ser cortadas en trozos pequeños con un cuchillo especial que, al mismo tiempo, las va

## ORQUIDEAS

nativas, lo que sería de gran atractivo para los turistas, pues hay en el país, sobre todo en los lugares fríos, plantas, arbustos y árboles de gran mérito. En las Montañas de Río Frio, en el departamento de Cortés, existen muy importantes orquídeas, principalmente del género *Lycaste*. También en las montañas del Lago de Yojoa se dice que hay gran número de variedades interesantes. La Montaña de Pijol, en Yoro es otro lugar en que abundan las orquídeas.

### Tito Pérez ESTRADA.

echando al voleo dentro del silo. Este procedimiento es más necesario en el caso del maíz, por ejemplo, donde las partes de la planta son más gruesas, que en el de la hierba o la alfalfa. Cuando se ha extendido una capa de plantas así separadas dentro del silo, se espera hasta que se desarrolle cierta temperatura como consecuencia de las reacciones de las bacterias. Pero no debe permitirse que la temperatura exceda de los 49 grados centígrados, lo cual se consigue extendiendo otra capa de plantas sobre la anterior. Cuando se ha llenado ya el silo, se coloca una capa fina de tierra con el objeto de que no pueda entrar ya el aire y para añadir más peso para comprimir lo más posible el contenido del silo.

Este procedimiento, que acabo de describir tan rápidamente, se emplea mucho y da buenos resultados siempre que las plantas que se utilicen no sean demasiado jóvenes. Las dificultades con que se tropieza cuando se ensila plantas jóvenes, sobre todo hojas, han sido estudiadas y se ha llegado a saber que obedecen a la falta de ciertos ácidos y getales en la masa. Cuando estos ácidos se forman como resultado de una fermentación adecuada, esta acidez controla todas las transformaciones indeseables y evita la putrefacción de la masa en silada.

El más importante de estos ácidos es el

lácteo, el mismo que se produce cuando la leche se agria. Se desprende de los materiales azucarados de las plantas como resultado de la acción de ciertos microorganismos que están muy extendidos en toda la naturaleza y que se presentan en la superficie de todas las plantas.

Este es otro de los principios que regulan un buen ensilado. Es necesario estimular la formación del ácido lácteo, y la acidez de las plantas verdes dentro del silo debe elevarse lo antes posible al nivel adecuado.

En muchas plantas no es posible hacer esto hasta que no estén completamente maduras y contengan fermentos suficientes y en disposición de actuar en forma de hidratos de carbono, como el azúcar. Las plantas jóvenes y ricas en proteínas suelen ser deficientes a este respecto, y, por tanto, no son muy a propósito para ensilar. La alfalfa, que es muy rica en proteínas y relativamente pobre en hidratos de carbono, está en este caso; desarrolla un olor muy fuerte y puede acabar por teñir la leche si con ella se alimenta a las vacas dentro del establo. Si se añade a las plantas verdes algún elemento que facilite la fermentación cuando se llena el silo, puede estimularse la formación de ácido lácteo y contenerse el desarrollo de los organismos indeseables. Para este propósito pueden emplearse melazas de la caña o de la remolacha en una proporción de 10 kilos por tonelada de plantas, excepto en el caso de tratarse de plantas muy ricas en proteínas, en el que la proporción debe de ser de 20 kilos por tonelada. Las melazas deben disolverse en agua y pulverizar con la solución así formada las capas sucesivas con que se va llenando el silo. La cantidad que sobra de esta solución de melazas es siempre aprovechable, ya que constituye un alimento para animales de gran valor nutritivo por el azúcar que contiene y considero interesante añadir que este ácido lácteo así formado es tan conveniente para los animales y les aprovecha a éstos tanto como si fura azúcar. (Continuará).

Màquinas picadoras de forraje  
**Marca "OHIO"**  
Manejadas a mano o electricidad

Pida informes a

**PABLO D. LARACH**

San Pedro Sula

Honduras, C. A.

**"LUCAS"**

Una Gran Pintura

Calidad reconocida desde 1849

Pinte con Pinturas LUCAS para Belleza y Protección

Distribuidor Exclusivo:

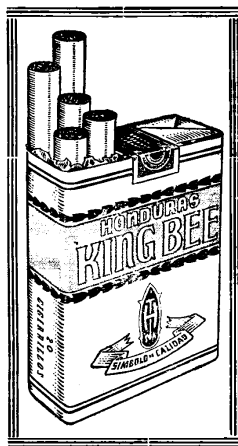
**JUAN D. LARACH**

San Pedro Sula

**FUME**

# **KING BEE**

**El Cigarrillo  
cuya popularidad  
se debe a su  
calidad**



**BUSQUE LOS CUPONES**